

Un nuevo yacimiento neolítico en las sierras exteriores del Pirineo central: el Esplugón (Villobas), sondeo de 2009

Abel Berdejo Arceiz* - Alberto Obón Zúñiga**

RESUMEN

Las recientes prospecciones en el valle de la Guarguera están dando sus primeros resultados. Tras el hallazgo de evidencias arqueológicas en el abrigo del Esplugón (Villobas, Huesca), hemos comenzado un sondeo arqueológico en el cual las características tecnológicas y tipológicas del material recuperado indican una adscripción cultural entre el Neolítico antiguo y el Calcolítico.

SUMMARY

Recent prospections in the valley of the Guarguera have yielded some initial results. Following the discovery of archaeological evidences in the Esplugón shelter (Villobas, Huesca), we have initiated an archaeological survey which uncovered a cultural relationship between the Early Neolithic and Chalcolithic, through the analysis of the typology and technological characteristics of the material recovered.

El proyecto de prospecciones en el valle de la Guarguera y la cara norte de la sierra de Guara¹ comenzó en el año 2008 con el objetivo prioritario de obtener una secuencia estratigráfica y cronológica para un territorio con escasa información arqueológica

acerca de la prehistoria. A pesar de que las actuaciones de la primera campaña estuvieron limitadas por la falta de medios, el hallazgo de restos de industria lítica en las inmediaciones de uno de los numerosos abrigos de la zona nos motivó a realizar un sondeo arqueológico.

EL ABRIGO DEL ESPLUGÓN

El yacimiento del Esplugón (también llamado *de la Esplunga*), a 800 metros sobre el nivel del mar, está situado en la margen derecha del río Guarga, cerca del indicador del kilómetro 9 de la carretera de la Guarguera (A-1604)² (fig. 1). Se trata de un abrigo de aspecto prominente esculpido en un farallón rocoso de areniscas y conglomerados de origen fluvial pertenecientes a la formación Campodarbe (IGME, 1980) (fig. 2). Está orientado al sur y su orografía proporciona un excelente resguardo del viento. No se descarta que el yacimiento se extienda, además del interior del abrigo, a parte del campo colindante. En el interior existen restos de una antigua construcción para el ganado abandonada.

Se ha abierto un corte de 3 metros cuadrados, los cuadros 1A, 3A y 1W, adyacentes a la pared del abrigo (fig. 3). Cada cuadro se ha dividido en cuatro sectores y excavado en tallas de 5 centímetros. La profundidad alcanzada (apenas 40 centímetros) ha sido menor de la deseada, debido al poco tiempo de la excavación. Destaca la escasez o prácticamente inexistencia de material romano, medieval o contemporáneo en el yacimiento. Sin embargo, ha aparecido abundante material prehistórico desde el comienzo

* Codirector de la actuación y campaña de 2009. abel_pel_com@hotmail.com

** Codirector de la actuación y campaña de 2009. alberto_obon@gmail.com

¹ Proyecto avalado por la Universidad de Zaragoza, pero de carácter independiente, realizado por jóvenes investigadores.

² Coordenadas 722. 801; 4. 697. 492.

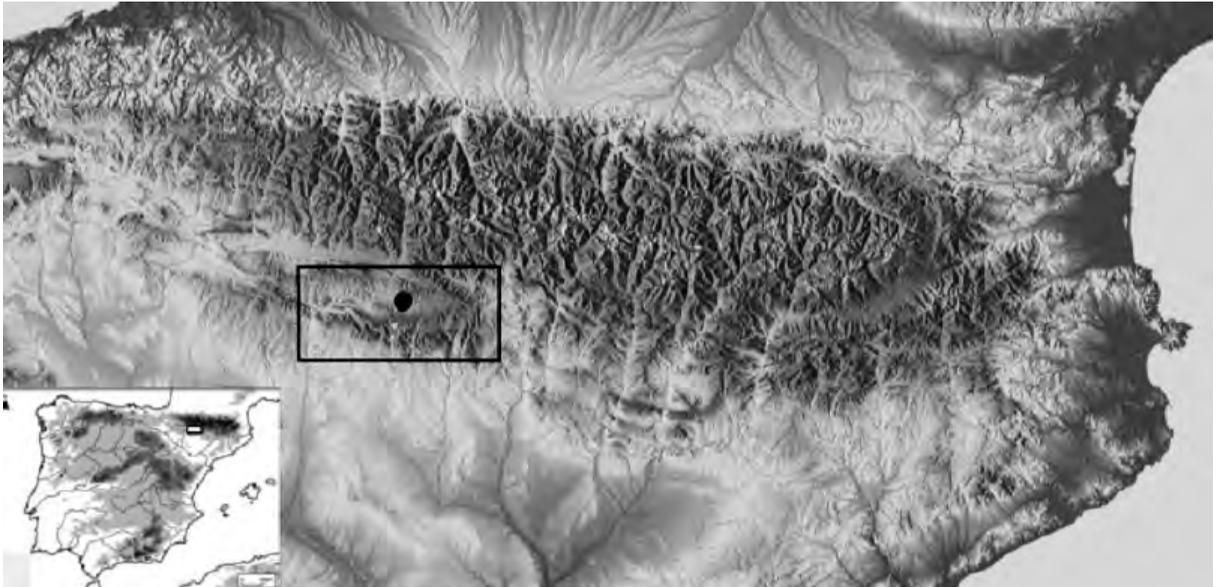


Fig. 1. Localización del yacimiento.



Fig. 2. Abrigo del Esplugón.



Fig. 3. Superficie del abrigo en el momento previo a la intervención.

del sondeo, como geométricos y fragmentos de cerámica impresa. Consideramos oportuno comunicar este hallazgo, aunque el sondeo esté por finalizar y las conclusiones obtenidas son parciales.

LECTURA ESTRATIGRÁFICA Y MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Como método de análisis y lectura estratigráfica hemos escogido los principios de la estratigrafía analítica (LAPLACE, 1971; SÁENZ DE BURUAGA, 1996; AGUIRRE *et alii*, 1999), y de cada nivel arqueológico hemos definido los caracteres de la fracción fina, media y gruesa, la coloración de la matriz, el grado de compacidad del sedimento y la presencia de elementos paleontológicos.

Se ha detectado cómo después de la formación de la estratigrafía prehistórica se han producido varias alteraciones. Parte del relleno sedimentológico del abrigo ha sido alterado por las actividades ganaderas y la erosión natural del agua, y se ha conformado un nivel revuelto de carácter arcilloso. En el momento de la intervención había diferentes grados de humedad

en el sedimento, lo cual dificultaba la interpretación. Se han detectado básicamente dos niveles arqueológicos:

Nivel 1 (AmcR). Arcillas de color marrón oscuro con clastos, de carácter revuelto. Este nivel ha rellenado la superficie excavada por el uso antrópico y la erosión natural. Abarca parte de los cuadros 1A, 3A y una cuña en el sector 4 del cuadro 1W. Este estrato se ha formado principalmente por el aporte de materia orgánica procedente del ganado, las arcillas que transporta el agua, los desprendimientos de la matriz del abrigo y seguramente el nivel 2 erosionado. Ha aparecido un fragmento de hierro, junto a microlitos geométricos y otra industria lítica con características tecnológicas que abarcan como máximo un intervalo del Epipaleolítico al Calcolítico, lo que nos obliga a considerarlo revuelto.

Dentro del material lítico, las piezas tipologizables más destacadas son las siguientes:

- Un triángulo cuyas dimensiones no sobrepasan los 15 milímetros, con retoque de doble bisel en dos de sus aristas (fig. 4, n.º 5).

- Un trapecio de dimensiones similares de lados cóncavos con retoque abrupto que presenta la espina central tipo cocina (fig. 4, n.º 3). Esta tipología típica del Levante solo se había registrado en un triángulo de gran tamaño en Forcas II dentro del grupo de yacimientos del Alto Aragón (UTRILLA, 2002: 192).
- Otra de las piezas más interesantes es una punta de retoque plano con pedúnculo y aletas incipientes (fig. 4, n.º 1), con toda probabilidad calcolítica. La extremidad distal está fracturada probablemente del uso y la base presenta un retoque inverso que conformaría un pedúnculo no conservado.
- También aparecen varias laminillas fracturadas en ambos extremos, un núcleo de laminillas agotado, diversos restos de talla, tanto *débris* como extracciones fallidas o lascas de preparación de núcleos que indican una talla de precisión.
- El material cerámico es diverso, pero fundamentalmente se trata de cerámicas manufacturadas sin torno y cocidas en hoguera, con desgrasantes medios-gruesos y pastas groseras. Ninguna presenta decoración.
- El material óseo es abundante.

Nivel Transición 1-2. Existe una franja de transición progresiva entre ambos niveles que hemos separado porque el material puede estar mezclado:

- Se recuperó un denticulado elaborado sobre lámina (fig. 4, n.º 2). Presenta un retoque simple en la totalidad del lateral izquierdo. En el derecho, la mitad proximal presenta un retoque simple, y la mitad distal, dos muescas. Ambos extremos de la pieza están fracturados por flexión.
- Un núcleo de laminillas agotado con dos frentes diferentes de extracción.
- Una laminilla de aristas muy rectas y paralelas que recuerda a la talla por presión.

Nivel 2 (Lamk-c). Nivel limoarcilloso de color marrón amarillento, compacto, con clastos. Ocupa, desde la pared del abrigo, la franja oeste, y se introduce en los cuadros 1A y 3A. No ha aparecido ningún material que indique un carácter revuelto. Este estrato, a diferencia del nivel 1, no presentaba humedad, tal vez por su mayor compacidad y su diferente componente granulométrico. Al final de la última semitalla se detectaron cambios, pues aumentaba la concentración de carbones, huesos, clastos y ocre. A falta de terminar el sondeo, parece que es un testigo de un estrato arqueológico devorado por la erosión posterior, mientras que el estrato arcilloso es un revuelto con material arqueológico que se apoya sobre este. La industria lítica más destacada es:

- Un triángulo con retoque abrupto en dos de sus aristas de dimensiones menores a 1 centímetro (fig. 4, n.º 4).

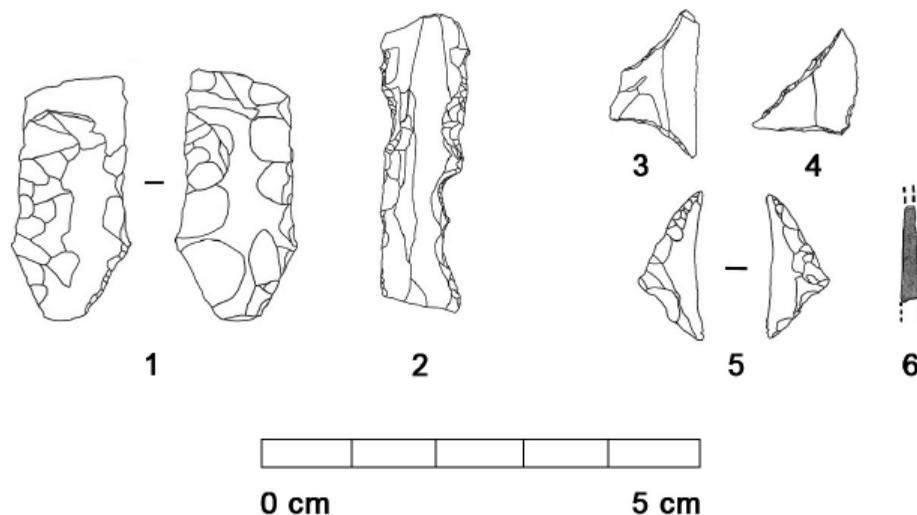


Fig. 4. Industria lítica destacada: 1) punta de retoque plano obtenida en el nivel 1 (AmcR); 2) denticulado correspondiente a la transición del nivel 1 al 2; 3) trapecio aparecido en el nivel 1 (AmcR); 4) triángulo perteneciente al nivel 2 (Lamk-c); 5) triángulo con retoque de doble bisel del nivel 1 (AmcR); 6) fragmento de aguja realizado en hueso, encontrado en el nivel.

- Una laminilla, también de longitud menor a 1 centímetro, realizada en cristal de roca, como las que aparecen frecuentemente en el Neolítico antiguo pirenaico (CAVA, 2000: 92).
- Otra laminilla de talón plano, de dimensiones mayores que la anterior, sin retocar; un núcleo de laminillas agotado de pequeñas dimensiones con el plano de percusión-presión liso.
- Un avivado del plano de extracción de un núcleo; una lasca de material metamórfico que presenta indicios de pulimento.
- Varias laminillas fragmentadas, restos de preparación de núcleos, *débris* y otros restos de talla.
- Entre el material cerámico recuperado, predominan las pastas groseras. Destacan dos fragmentos de pared con decoración impresa no cardial consistente en dos bandas paralelas de puntos realizando un motivo espiguiforme (fig. 5). Posiblemente ambos fragmentos pertenezcan al mismo recipiente, dadas sus similitudes, la pasta y los desgrasantes. Hay dos piezas que podrían estar bruñidas y un fragmento muy pequeño de un borde plano.



Fig. 5. Fragmento cerámico recuperado en el nivel 2 (Lamk-c).

- En cuanto a la industria ósea, ha aparecido un fragmento de aguja realizado en hueso (fig. 4, n.º 6) que se asemeja a una pieza encontrada en Chaves (DE LA FUENTE, 2001: 190) y una posible preforma de sección cuadrangular.
- El material faunístico es abundante.

CONCLUSIONES

Las conclusiones obtenidas son parciales hasta que no finalicemos el sondeo y podamos disponer de la secuencia estratigráfica completa. En la próxima campaña contaremos con información suficiente para valorar el potencial de este yacimiento. Salvo la punta de retoque plano con pedúnculo y aletas incipientes, de cronologías calcolíticas, el material arqueológico concuerda con la adscripción cultural del Neolítico antiguo presente en otros yacimientos relativamente cercanos de la vertiente sur del Pirineo central, como Forcas II o Chaves. Para confirmar dicha adscripción se efectuarán las dataciones radiocarbónicas oportunas, una vez concluido el sondeo.

Por el momento podemos afirmar que el conjunto arqueológico formado por los microlitos geométricos (un triángulo con retoque de doble bisel, otro de retoque abrupto y un trapecio de lados cóncavos y retoque abrupto con espina central tipo cocina), la laminilla de cristal de roca, la cerámica impresa y la aguja pulida en hueso es característico de los inicios del V milenio a. C. En Forcas II (UTRILLA y MAZO, 2007: 28), el nivel V, datado en 6970 BP, presenta cerámicas cardiales y triángulos de doble bisel que acompañan a los de retoque abrupto, típicos en el nivel IV, inmediatamente anterior a la llegada de la cerámica y el doble bisel. En el nivel VI (6900 BP) se encuentran cerámicas impresas e incisas, geométricos de doble bisel y hachas pulimentadas. A su vez, en Chaves (CAVA, 2000: 104, UTRILLA, 2002: 184), en el nivel 1B, datado en 6670 BP, aparece el retoque de doble bisel junto a la cerámica cardial y el cristal de roca; en el nivel 1A (6330 BP), cerámicas impresas no cardiales entre fragmentos de cardial, incisas y lisas. Predominan los segmentos con retoque de doble bisel.

El Esplugón puede aportar nuevos datos para comprender el proceso de neolitización de las sierras exteriores del Pirineo, donde se dan dos tipos de yacimientos: el neolítico más puro de la cueva de Chaves (BALDELLOU, 1985; UTRILLA, 2002: 182), un asentamiento de nueva planta donde aparece cerámica cardial, el retoque de doble bisel e indicios de agricultura y ganadería; y el abrigo de Forcas II (UTRILLA

y MAZO, 2007), donde aparecen cerámica y otros elementos neolíticos pero cuya economía está basada exclusivamente en la caza especializada de especies de bosque y en la recolección, con continuidad estratigráfica desde el Epipaleolítico. El conjunto óseo (todavía por estudiar) puede proporcionar información para saber si hay indicios de actividades ganaderas, la proporción entre la fauna doméstica y la salvaje, o determinar en cuál de los dos tipos de yacimientos podría englobarse.

Por otro lado, la decoración de la cerámica impresa del Esplugón es muy similar a las impresas no cardiales halladas en el Forcón y en la Espluga de la Puyascada en niveles datados a principios del IV milenio BC (BALDELLOU, 1985 y 1987). La punta con retoque plano es indudablemente de cronologías calcolíticas que concuerdan con el cercano dolmen de Ibirque (BELTRÁN, 1954). Además, se encontró en superficie un martillo, o azuela, elaborado en una roca metamórfica que presenta un surco transversal o huella de empuje y diversas fracturas. Recuerda a martillos como el hallado en basalto en Poble de Segur (Lérida) (MARTÍN BUENO y PÉREZ ARRONDO, 1989: 169) o incluso a los de la zona de Huelva (MONTERO, 2000: 54). Es necesario comprobar si el Esplugón ha sido ocupado en sucesivos momentos entre el V y el III milenio.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, M.; LÓPEZ QUINTANA, J.; ORMAZABAL, A., y SÁENZ DE BURUAGA, A. (1999). Determinación práctica del sedimento en el campo y jerarquización de componentes sedimentológicos en Estratigrafía Analítica. *KREI 4*, pp. 3-27. Vitoria.
- BALDELLOU, V. (1985). La cueva del Forcón (La Fueva, Huesca). *Bolskan 1*, pp. 149-175. Huesca.
- BALDELLOU, V. (1987). Avance al estudio de la Espluga de la Puyascada. *Bolskan 4*, pp. 4-41. Huesca.
- BALDELLOU, V. (2002). Neolítico y Calcolítico. *Crónica del Aragón antiguo. Caesaraugusta 75*, pp. 159-216. Zaragoza.
- BALDELLOU, V., y UTRILLA, P. (1999). Le néolithique en Aragon. *Actas del XXIV Congrès Préhistorique de France (Carcassonne, 1994)*, pp. 225-237. Carcassonne.
- BELTRÁN, A. (1954). Un nuevo dolmen en la sierra de Guara. *Caesaraugusta 4*, pp. 131-132. Zaragoza.
- CAVA, A. (2000). La industria lítica del Neolítico de Chaves (Huesca). *Saldvie 1*, pp. 77-164. Zaragoza.
- FUENTE, M.^a P. de la (2001). La industria ósea neolítica de Chaves: los objetos apuntados. *Bolskan 18*, pp. 181-193. Huesca.
- IGME (1980). *Mapa geológico de España 1: 200 000*, n.º 23 (Huesca). Madrid.
- LAPLACE, G. (1971). De l'application des coordonées cartésiennes à la fouille stratigraphique. *Munibe xxxiii*, 2/3, pp. 223-236. San Sebastián.
- MARTÍN BUENO, J. M., y PÉREZ ARRONDO, C. L. (1989). Protometalurgia y metalogénesis en la cuenca del Ebro. En DOMERGUE, C. (coord.). *Minería y metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas*, pp. 167-184. Coloquio Internacional Asociado (Madrid, 1985). Madrid.
- MONTERO, I. (2000). *Arqueometalurgia en el Mediterráneo*. Ediciones Clásicas. Madrid.
- RAMÓN, N. (2007). La cerámica del Neolítico antiguo en Aragón. *Caesaraugusta 77*, pp. 9-353. Zaragoza.
- SÁENZ DE BURUAGA, A. (1996). Apuntes provisionales sobre la historia y el concepto de Estratigrafía Analítica. *KREI 1*, pp. 5-20. Vitoria.
- UTRILLA, P. (2002). Epipaleolíticos y neolíticos del valle del Ebro. *Saguntum extra 5*, pp. 179-208. Valencia.
- UTRILLA, P., y BALDELLOU, V. (1995). Introducción. *Bolskan 12: La Cueva del Moro de Olvena (Huesca)*, I, pp. 11-17. Huesca.
- UTRILLA, P., y MAZO, C. (2007). La peña de las Forcas de Graus (Huesca): un asentamiento reiterado desde el Magdaleniense Inferior al Neolítico antiguo. *Saldvie 7*, pp. 9-37.
- UTRILLA, P.; MONTES, L.; MAZO, C.; MARTÍNEZ BEA, M., y DOMINGO, R. (2009). El Mesolítico geométrico en Aragón. *El Mesolítico geométrico en la península ibérica. Monografías arqueológicas 44*, pp. 131-190. Madrid.